

El vacuno de leche y de carne en Italia

Algunos datos de interés sobre la situación actual del sector vacuno (vacuno de leche y vacuno de carne) en Italia

Este artículo es el primero de una trilogía, que se irá publicando en sucesivos números de Mundo Ganadero, y que pretende aportar algunos datos de interés sobre la ganadería italiana; la ganadería de otro «País o Estado Mediterráneo de la Comunidad Económica Europea».

Carlos Buxadé
Ennio Alteri

En no pocas ocasiones, cuando se habla de la compleja realidad y de la, en cierto modo, complicada perspectiva de la ganadería española, en el marco de la Comunidad Económica Europea (CEE-12), se intentan buscar paralelismos y similitudes, técnicas, sociales y/o económicas, con la ganadería italiana. Estos intentos se fundamentan muchas veces en la consideración de que Italia, al igual que España, es un «Estado Mediterráneo»; un Estado «del Sur» de la Comunidad.

No obstante, a pesar de ser ello cierto, y esta es una de las finalidades principales, que persiguen nuestros artículos, las diferencias entre las dos ganaderías, en el sentido amplio de la palabra, son notables si bien, ¿qué duda cabe? también hay puntos de coincidencia, que nos enforzaremos en resaltar.

En este contexto no cabe olvidar que Italia pertenece a la CEE desde sus inicios (año 1956) y, en consecuencia, lleva 35 años de «camino o travesía comunitaria» lo que le ha proporcionado una «base de posible adaptación tecnológica» y un «fondo de comercio o mercado», comunitarios importantísimos; así como, una «visión de la realidad y de las perspectivas» CEE realmente encomiables.

A pesar de ello, algunos sectores italianos no han podido evitar, como es el caso del vacuno de carne, primero de los subsectores que vamos a anali-



zar, sufrir, especialmente en los últimos años, importantes crisis, muestra inequívoca de las dificultades estructurales (y, de mercado) que sufre tanto la ganadería italiana, como la propia ganadería de nuestra Comunidad Económica Europea.

Ganado vacuno de carne

Sin lugar a dudas, la producción de carne bovina ocupa, con su más de

800.000 toneladas anuales (casi el doble de la producción española) un lugar muy destacado dentro del «mundo ganadero» italiano donde viene a representar, prácticamente, el 24,6 por 100 de toda la carne en él producida (Cuadro I).

En los últimos años, al igual que en el resto de la CEE-12, este subsector ganadero ha estado inmerso en una profunda crisis cuya consecuencia primera, y más directa, ha sido la disminu-

CUADRO I. PRINCIPALES PRODUCCIONES CARNICAS ITALIANAS (1989)

Tipo de producción	Cantidades producidas	
	Toneladas	%
Vacuno	805.000	24,6
Porcino	955.000	29,3
Ave	1.222.000	37,4
Conejo	210.000	6,4
Ovino	75.500	2,3
TOTAL	3.267.500	100

CUADRO II. RESUMEN DEL BALANCE DEL SUBSECTOR VACUNO DE CARNE ITALIANO (1986-1989)

Concepto	Año	1987 (t)	1988 (t)	1989 (t)
Nivel de disponibilidades				
Producción interior		860.000	834.000	805.000
Importaciones (en equivalentes carne)		602.000	585.000	650.000
Stocks iniciales		92.000	78.000	42.000
TOTAL		1.544.000	1.497.000	1.497.000
Nivel de utilización				
Consumo interno		1.382.000	1.361.000	1.407.000
Exportaciones (en equivalente carne)		94.000	94.000	84.000
Stoks finales		78.000	42.000	10.000
Tasa de auto aprovisionamiento (%)		62,2	61,3	57,2
Consumo per cápita (kg)		24,1	23,7	24,4

ción censal. En 1983, había del orden de 9.112.000 cabezas de ganado vacuno; en 1988, sólo unas 8.800.000. Ello supone un retroceso censal de unas 320.000 cabezas es decir, de un 3,5%. Paralelamente, como consecuencia de una Política Agraria Comunitaria (P.A.C.) cada vez más dura para el sector vacuno en general, y para el subsector vacuno de leche en particular, a partir del período 1983/84 (Inicio de la aplicación del régimen de «Cuotas a la Producción Láctea») se ha registrado una significativa disminución del número de reproductoras bovinas (actualmente, el número total de vacas, en el país transalpino, no supera las 3,4 millones). La consecuencia directa de esta realidad ha sido la reducción del número de terneros nacidos anualmente en Italia; su cifra ha pasado de 2,9 millones en 1984, a unos 2,5 millones en 1989 (y ello, a pesar de las mejoras productivas registradas).

En el cuadro 2, viene expuesto un resumen del balance que ha presentado el subsector vacuno de carne en Italia, en el curso de los 3 últimos años; 1987-1989. Basándonos en el mencionado cuadro, nos parece muy importante hacer las siguientes consideraciones:

— La producción nacional indicada no refleja con exactitud la disminución real de la capacidad productiva de la cabaña vacuna italiana dado que, la cifra expuesta se encuentra atípicamente incrementada con la carne procedente de los sacrificios «extraordinarios» de vacas (este fenómeno empezó a ser conocido en nuestro país en 1988 pero no nos cabe duda que lo será definitivamente a partir de 1990). Así, mientras en el trienio 1981/83 el número de vacas sacrificadas fue de unos 2 millones, en el período 1985/87, esta cifra aumentó en más de un 8% alcanzando prácticamente, los 2,2 millones de cabezas sacrificadas.

A pesar de todo lo expuesto en el último párrafo, la producción global interior de carne de vacuno ha pasado, en los últimos 3 años, de 860.000 t (1987) a sólo 805.000 t (1989).

— El consumo global por su parte ha aumentado pasando de 1.382.000 t en 1987 a 1.407.000 t en 1989. Ello ha motivado, como es lógico si tenemos en cuenta todos los parámetros expuestos hasta aquí, un notable incremento de las importaciones. Estas han alcanzado, en el año 1989, las 650.000 t (con todo lo que ello supone de influencia de los mercados comunitarios sobre el italiano). Paralelamente se ha registrado un descenso en la «Tasa de autoaprovisionamiento» que se situó, el año pasado, en un 57,2%.

— El consumo se ha situado a su vez en los 24,4 kg por persona y año; el doble del consumo per cápita español.

Las cifras expuestas nos pueden dar una idea de las coordenadas «macro-productivas» que enmarcan la actividad de este subsector ganadero; quedan por comentar las bases productivas y las estructuras del mismo. En este sentido debemos señalar en primer lugar, que el 82 % del total del censo de vacas reproductoras corresponde a vacas de aptitud preferente leche; quiere ello decir, que sólo el 18% del mencionado censo está formado por reproductoras de aptitud carne (por el contrario, en la década de los 60; en la «época dorada» del ganado vacuno de carne comunitario el último porcentaje indicado, ascendía al 33 %).

Desgraciadamente, uno de los problemas que siguen afectando de forma muy significativa al subsector, objeto aquí de estudio, es el de la pequeña dimensión de un importantísimo número de sus explotaciones. Para clarificar mejor lo expuesto baste con decir que un tercio aproximadamente de las casi 500.000 explotaciones censadas tienen una superficie (entendiendo bajo este término la S.A.U.) inferior a las 5 hectáreas, y que la media nacional está en las 18 cabezas de vacuno por explotación.

En general se puede afirmar, que las explotaciones con menos recursos territoriales se dedican básicamente a la



producción de leche, a la venta de terneros (terneros descalostrados, la mayoría de las veces) y a la producción de carne blanca. Por su parte, en las explotaciones con mayores dimensiones disminuye la importancia porcentual de la producción de leche en favor de la del cebo de terneros (es decir, del bovino de engorde).

Manifestábamos con anterioridad, que al igual que ocurre en España, el subsector vacuno de carne italiano es muy dependiente, en lo que a la producción de terneros para engorde se refiere, del nivel censal de vacas de leche; no obstante, sobre todo en la «Italia Central», se siguen explotando las razas autóctonas de aptitud carne (en este sentido hay que significar que el número de vientres de aptitud carne ronda las 600.000 cabezas). En estas explo-

taciones están presentes, debido a su gran heterogeneidad, todo tipo de sistemas de explotación; desde los más extensivos (parecidos a sistemas utilizados en nuestro país) hasta los más intensivos, pasando por todos los sistemas intermedios (incluyendo en este abanico de modelo a los Feed-Lots, tanto desde el punto de vista de «modelo técnico», como de «estructura social».

La definición del sistema de explotación viene condicionado, y definido, básicamente por 3 factores.

- Origen y características de la alimentación utilizada.
- Tipo de animal explotado.
- Edad y peso de sacrificio.

En general, en los últimos años se esta asistiendo en Italia, al igual que su

cede en España, a una mejora sustancial de los sistemas de alimentación lo cual está dando lugar a una sensible mejora de la eficacia productiva. No obstante, que duda cabe, sigue habiendo muchas explotaciones cuyo futuro, desde una perspectiva económica, es realmente bastante comprometido.

Afortunadamente durante 1989 el mercado, siguiendo la tónica comunitaria general, reaccionó de forma positiva y los precios mejoraron, respecto de 1988, entre un 12 y un 26% (de media, un 15%) según el tipo de carne (esto sí, partiendo de precios realmente bajos).

Teniendo en cuenta como está el subsector del vacuno de carne la evolución descrita no nos parece pueda garantizar un futuro tranquilo de un

sector como el italiano que se caracteriza, además de por su heterogeneidad estructural, por su vinculación al vacuno de leche y por su dependencia de los mercados de la Comunidad.

Ganado vacuno de leche

El subsector vacuno lechero italiano está sufriendo desde el año 1984 una importante reconversión cuya causa principal ha de buscarse en la modificación de la P.A.C. La primera consecuencia de esta transformación ha sido la disminución del censo de vacas lecheras en unas 200.000 cabezas (un 6,3%, aproximadamente) lo cual significa, que actualmente, la cabaña bovina lechera italiana está formada por unos 2,8 millones de vacas. Paralelamente, se ha registrado un aumento de la productividad pasando la producción global, en estos últimos 6 años, de 10,5 millones a 10,7 millones de toneladas (incremento del 1,5%) y la producción unitaria media de unos 3.500 Kg/vaca y año a 3.800 kg/vaca y año.

Tal y como se pone de manifiesto, a través de los datos expuestos, la aplicación del régimen de «Cuotas a la Producción Láctea», en un Estado como Italia, estructuralmente deficitario en leche, no ha supuesto grandes modificaciones en el nivel productivo global (actualmente la «Cuota» para Italia establecida, para la entrega a la industria en 7.655.000 t e Italia entrega aproximadamente un 82% de su producción; ello significa que los «excesos de entregas» deben estar rondando actualmente el millón de toneladas). Lo que si ha supuesto es una disminución de los márgenes medios a causa de la penalización de los «excesos productivos».

A causa de todo ello, el endurecimiento de la P.A.C. para el subsector del bovino de leche sí ha afectado mucho (aún siendo Italia el Estado más incumplidor de las «reglas de juego» fijadas por las «Cuotas»), y sigue afectando (esta realidad deberían considerarla los ganaderos españoles con atención) a la «estructura productiva» del mismo. En efecto, mientras que en 1981 había del orden de unas 470.000 explotaciones con vacas lecheras, en la actualidad quedan menos de 300.000

(lo que ha supuesto una Tasa Anual de Variación, T.A.V., del orden del -6,6% que de seguir vigente puede suponer, que en el año 1994, sólo queden unas 220.000 explotaciones). Esta disminución ha afectado de forma drástica a las explotaciones más pequeñas si bien actualmente, todavía el 70% de las explotaciones tienen menos de 15 vacas y sólo el 7% poseen 3 o más vacas lecheras (un 3,3%, más de 50). Estas cifras son las que nos hacen pensar, que la mencionada reestructuración, está lejos de haber concluido.

Esta reconversión se está fundamentando tanto en el abandono de la producción (acogiéndose los ganaderos a la normativa comunitaria) como a la concentración de explotaciones (muchas veces, a través de un proceso de fagocitosis directa) buscando, a partir de una adecuada dimensión (o, al menos, de una dimensión mínima), la posibilidad de una tecnificación correcta capaz de conseguir un índice de eficacia competitivo con la realidad de los precios (relación calidad/precio) del mercado comunitario.

Las modificaciones estructurales señaladas están afectando en general más a la parte meridional del país si bien, con distinta intensidad según las regiones. No obstante debemos señalar que, en la mitad mencionada, a una primera fase de recesión productiva le ha sucedido un período de consolidación e incluso de creación de importantes núcleos productivos que «importan» la base animal y la tecnología de las «regiones del Norte», las regiones tradicionalmente productoras.

Para comprender mejor la realidad de este subsector ganadero italiano se ha confeccionado el cuadro III donde vienen expuestos los principales datos que lo conforman.

Como se puede deducir a partir de las cifras expuestas en el mencionado cuadro, y al igual que tradicionalmente ha venido sucediendo en España, Italia es, como ya se ha mencionado, estructuralmente deficitaria en leche de vaca. En efecto, sólo produce del orden del 88% de sus necesidades. Ello motivó que en 1989 importara del orden de los 1,4 millones de t (prácticamente el doble de las importaciones que estimamos efectuó el año pasado nuestro país).

Importante también señalar que el 44% de las disponibilidades, unos 5,3 millones de t, se destinan al consumo directo y el 56% restante, unos 6,8 millones de t, van a la transformación. Estos porcentajes difieren notablemente de los españoles; en España, prácticamente el 60% (tal vez, un poco menos) de la producción global va al consumo humano directo.

También nos parece interesante señalar que el consumo per cápita italiano de leche (expresado en equivalentes de kilogramos de leche líquida) ha experimentado (siguiendo la tendencia de la mayoría de los Estados Comunitarios) un retroceso. No obstante, el mencionado consumo, sigue situado a un nivel muy importante: 210 kg/habitante y año (un 15%, por lo menos, superior al nivel español).

Volviendo a la disminución global del consumo nos parece significativo el hecho de que éste se ha registrado, prácticamente en su totalidad, en la leche destinada a la transformación (la mencionada leche ha pasado de 6,96 millones de t en 1987, a 6,76 millones en 1989).

Esta disminución ha traído consigo, a pesar de que la producción global interior también ha disminuido (10,64 millones de t en 1987; 10,62 millones en 1989), una disminución de las importaciones las cuales, como ya hemos indicado, fueron, en 1989 de 1,46 millones de t frente al 1.630.000 t de

CUADRO III. RESUMEN DEL SUBSECTOR VACUNO DE LECHE ITALIANO

Concepto	Año	1987 (t)	1988 (t)	1989 (t)
Nivel de disponibilidades				
Producción interior.....		10.640.000	10.690.000	10.625.000
Importaciones.....		1.630.000	1.620.000	1.460.000
TOTAL.....		12.270.000	12.310.000	12.085.000
Nivel de utilización				
Consumo directo.....		5.304.000	5.320.000	5.320.000
Consumo industrial (transformación).....		6.965.000	6.989.000	6.764.000
Exportaciones.....		1.000	1.000	1.000
Tasa de auto aprovisionamiento (%).....		86,8	86,8	87,9
Consumo per cápita (kg).....		214,3	214,0	209,9

1987. Ello ha dado lugar lógicamente a una menor situación de dependencia de los suministradores «Intra-comunitarios».

No podemos olvidar, comentar al habla del subsector vacuno de leche italiano, un hecho que nos parece de singular importancia, y que afecta también a otros Estados de la CCE; nos referimos al tema de la CALIDAD. El mercado italiano de la leche y de sus productos derivados pone cada día más énfasis en la calidad de los mismos. En este sentido, el futuro de este subsector ganadero en Italia pasa inexorablemente por la continuidad del proceso de racionalización productiva; por la mejora de la calidad de los productos, y por el incremento cualificado de la oferta de leche y de sus productos derivados. No hay que olvidar ni por un momento, que el mercado italiano en particular, y el comunitario en general (por lo cual todas estas reflexiones son válidas para nuestra ganadería bovina de aptitud leche), se dirigen a pasos agigantados hacia un mercado cada vez más competitivo, exigente y abierto. En

otras palabras: a pesar de los 35 años de pertenencia a la CEE, no ha sido sino a partir de la aplicación de las «Cuotas» cuando el subsector vacuno de leche italiano ha empezado a variar de forma significativa el rumbo de su base estructural productiva.

Obviamente, desde una perspectiva más general, no sólo preocupan los miles de explotaciones italianas cuyas estructuras dejan mucho que desear sino también, y nos parece oportuno manifestarlo aquí, los cientos de miles de toneladas de leche producidas por encima de la cuota otorgada. Somos de la opinión de que la CEE no va a consentir, cara al «Mercado Unico Europeo», situaciones que puedan hacer peligrar la consecución del tan anhelado equilibrio oferta-demanda. Bajo esta premisa, el hecho de que Italia (y, hasta ahora España) no se excedentaria absoluta para la leche de vaca, no va a constituir una excusa válida a la hora de verse comprometida a cumplir con las obligaciones contraídas a nivel comunitario (no se trata de ver penalizados los excedentes; se trata de cumplir con los objetivos de producción marcados).

Si esta hipótesis de trabajo se cumple vamos a asistir sin lugar a dudas, a una aceleración en la modificación de las estructuras y de los mercados italianos.

En consecuencia, no sólo al subsector español del vacuno de leche le esperan, cara a 1993, momentos difíciles...

Primeras conclusiones

En esta primera parte de nuestro análisis, dirigido a analizar la situación actual del sector vacuno italiano, tanto de producción de carne, como de producción de leche, hemos podido observar las dificultades con que se enfrenta actualmente y los principales puntos débiles que tiene.

Partiendo de la base de que Italia lleva 35 años de «vida comunitaria» hemos de llegar a la conclusión de que la realidad comunitaria, sobre todo a nivel de mercado, se ha «complicado» en los últimos 6 años lo cual está obligando a los ganaderos de vacuno italianos a forzar o mejor dicho, a incrementar, el ritmo de mejora de su eficacia productiva, para situarse al nivel de los demás «competidores intracomunitarios».

Esta realidad no debe ser ignorada por los ganaderos españoles, que poco informados, no acaban de calibrar adecuadamente, en nuestra opinión, la complejidad del «Mundo Comunitario» sobre todo, de un «Mundo Comunitario» fundamentado en el Mercado Unico. Esta complejidad no sólo afecta al sector vacuno sino que como tendremos ocasión de ver en las siguientes partes de nuestro análisis, «toca» a la casi totalidad de la actividad ganadera italiana.